

## ENCUENTRO CON EL HNO. DAVID STEINDL-RAST EN BUENOS AIRES, 25 DE JULIO 2013

Invitados un grupo de representantes de comunidades de meditación (Comunidad Mundial para la Meditación Cristiana en Argentina, Centro de Espiritualidad Santa María, Oración Centrante en Argentina, y grupos cristianos de meditación zen), fuimos unas 18 personas en total, para escuchar y dialogar con el Hno. David. Nos impresionó por su sencillez, su extremada cordialidad y delicadeza, su profunda espiritualidad. Mantuvimos dos horas de fluido intercambio.

Representando a la Comunidad Mundial para la Meditación Cristiana en Argentina fueron invitadas la Coordinadora Nacional, Magdalena Puebla, la Coordinadora de la Escuela de Meditación Marina Müller, la integrante del Consejo Nacional Juana Páez y la docente de la Escuela de Meditación Graciela Moranchel.

Primero hicimos cinco minutos de silencio, nos presentamos todos los presentes, luego habló el Hno. David, y a continuación le hicimos varias preguntas y nos respondió amablemente. Un encuentro que fue una gran bendición.

El Hno. reside en el Monasterio Mount Saviour, en Elmira, Nueva York, donde está la tumba de John Main.

En su charla, el Hno David expresó que se sentía como en casa entre nosotros, ya que la meditación nos une, y lo hace también entre las distintas religiones, lo cual nos hace sentirnos como hermanos y hermanas. Al fortalecer la meditación, fortalecemos la paz. Mencionó una ceremonia de bautismo católico en San Francisco, Estados Unidos, hace 20 años, que tuvo lugar en un centro de meditación zen. Hicieron un pequeño ritual para presentarlo en la comunidad budista, y además de padrinos católicos tenía padrinos budistas. El chico, de 6 meses, fue sumergido en el agua y llevado por todos en brazos. Todos saludaban al pequeño Buda. Muchos cristianos y budistas pensarán que esto es muy controvertido. Ahora el bautizado entonces tiene 20 años y es un hermoso e inteligente joven.

Las implicaciones sociales de las personas que meditamos son muy importantes. Dan Berrigan SJ, un importante activista norteamericano por la paz, estuvo preso mucho tiempo por ese motivo, y dice que "necesitamos más meditadores". Son muy buenos los meditadores que solo meditan, pero esto además tiene que expresarse en amor y en acción social.

¿Qué significa "contemplación"?

"Con" = poner junto unir

"Placio" = repetir una y otra vez

Conversio = cambiar "de una vez"

Conversatio = hacer algo todos los días

"Temp" = temperatura, temperamento, medida.

Contemplación querría decir entonces algo como "actividad en que tomamos la medida de las estrellas". Si luego la ponemos en acción, es realmente contemplación.

“Temple” = no significa originalmente edificación, sino una medida en el cielo. Los antiguos augures romanos estudiaban lo que veían que pasaba en el cielo. En el cielo siempre reina el orden, entre los astros, en sus recorridos... pero acá en la tierra encontramos el caos.

La contemplación es mirar el orden celestial y poner orden en el caos.

Hay 3 fases en la contemplación:

1. La visión = entrar profundamente en el silencio. Es la oración de silencio. Es el Padre, la fuente de todo.
2. La visión no vertical, sino horizontal. Una visión de la totalidad, de la matriz de la que surge todo lo que existe. Es el Cristo cósmico.
3. Vivir según la Palabra de Dios. Todo lo que existe es palabra de Dios que nos habla. Esta fase es la contemplación en acción, lo dinámico, el amor, la creatividad, el Espíritu Santo.

Hay un cruce de caminos entre la profundidad y la Palabra que nos habla, a la que podemos responder. Ahí es donde descubrimos el Amor de Dios.

Da un ejemplo: un maestro lleva a sus alumnos al zoológico y se queja que no pudo orar en todo el día. Se le responde: “oraste todo el día sin distracción, para llevar y traer a esos niños sin que ninguno se pierda o se haga daño”. Eso significa contemplación en acción.

“Detente – mira – avanza”

En la 1ª fase nos comunicamos con la Fuente de la que todo surge. No es “nada”, porque aún no es “algo”.

Percibir lo sensorial es la segunda fase, es el regalo.

Luego viene la acción de gracias, el espíritu de comprensión o de entendimiento (3ª fase).

“Silencio – palabra – comprensión / entendimiento”

Escuchemos muy atentamente. La Palabra nos toma y nos lleva hacia el silencio, hacia el origen, la Fuente. Nos sumerge plenamente en “la danza de la Trinidad”. Es el círculo trinitario. Podemos activar este círculo en todo momento, si vivimos en gratitud: toda nuestra vida en Dios.

Vivir según la Palabra es ser alimentados por ella. Como en la tentación de Cristo, cuando el mal espíritu le dice: haz que estas piedras se conviertan en pan”. Toda palabra es de Dios. El pan simboliza la vida; las piedras, la muerte.

Cita diversas palabras de Jesús, en cuanto a dar pan de vida y no serpientes o escorpiones a los hijos.

Habla de la agonía de Getsemaní, cuando Jesús dice “esta es la hora de la oscuridad”. El Padre le ofrece el cáliz que significa la muerte, y Jesús pide que si es posible,, ese cáliz se aparte de Él. El Hijo quiere la vida, pero dice que no se haga su voluntad sino la del Padre. Tiene que morir para volver a la vida eterna.

El pan puede traer pasas, y puede filtrarse alguna piedrita. Tendremos que aprender a vivir con la Palabra. Aprender a “comer la muerte” como en el poema que dice:

“Ven a mí, dulce hora de la muerte, cuando mi espíritu coma miel de la boca del león” – se refiere a un texto del Antiguo Testamento que relata cómo Sansón descubre que en la boca de un león muerto hay un panal de abejas de donde puede comer la miel. ¡En la muerte hay vida!

Nuestra vida es un entrenamiento para aprender cuán vivos estamos con la palabra de Dios.

Recibimos y diferimos palabras difíciles, que aún así son palabras de vida: las cosas muy difíciles en nuestra vida que se han vuelto palabras de vida.

## **A continuación de la charla los participantes hicieron preguntas que el Hno. David respondió ampliamente.**

### **Pregunta sobre la experiencia en otros países:**

**Hno David:** en Viena hay un grupo zen en una parroquia católica, en la misma catedral. Pero todavía hay un número mínimo de personas practicando meditación así.

En los Ee.Uu. a través de todo el país, si se para en monasterios, alrededor de la mitad de los monjes y monjas practican zen luego de las vísperas, también con invitados laicos, y con la exposición del Santísimo. En muchos lugares se combina esto.

### **En la oración contemplativa entramos en la presencia de Dios. ¿En qué difiere el zen?**

**Hno David:** el zen puro es igual a la oración de silencio. Un ser creado puede sumergirse más y más en el abismo del silencio divino y nunca ningún eco. Los hindúes usan una palabra como mantra y el swami Saccidananda dijo una metáfora para hablar sobre este silencio: un zorro estaba lleno de pulgas y al poner sus patas en el agua vio como estas subían hacia su cabeza. Se sumergió y todas las pulgas fueron a su cabeza, entonces tomó una ramita – equivalente al mantra – para sumergirse totalmente y las pulgas subieron a esa ramita, luego tiró la ramita con todas las pulgas...

El mantra ayuda al silencio y entonces tendremos esta “danza de la Trinidad”. Lo central es la Persona divina. ¿A quién aceptamos en el zen? Al Cristo cósmico. El silencio, “la nada” es el Padre... “Quien me ve a Mí, ve al Padre”. Podemos verlo en la Palabra. Hay una Presencia pero es negativa, como en la filosofía negativa de Sto Tomás o del Maestro Eckart. El Sutra del corazón dice: “no es esto ni es aquello”.

### **¿Qué hacer cuando surgen conflictos o confrontaciones en la comunidad, para permanecer sosteniendo a la comunidad en el amor y la compasión?**

**Hno. David:** tomarlo con gran paciencia y respeto. Pero también hay un pequeño truco: proponer la meditación, esto calma los ánimos. Relata el aprendizaje zen de William Johnston SJ: le comentó a su maestro zen “estoy aquí sentado en la presencia de Dios” a lo cual el maestro le respondió “Sigue ahí sentado y desaparecerá Dios y quedará William Johnston” “Sí, contesto William, pero si sigo sentado, desaparecerá William y quedará Dios” “Eso mismo acabo de decir” le contestó el maestro. (Es un koan, una paradoja; “la lógica de la paradoja”).

### **Es necesario resignificar la presencia de Dios y la presencia institucional. Crear nuevos símbolos.**

**Hno. David:** en Occidente no deberíamos empezar por el silencio sino con la Palabra. “Los que me ven a Mí, ven al Padre”. Lo que hacemos al prójimo se lo hacemos a Dios mismo. Esto es algo fácil para la catequesis.

**La meditación está enraizada en el Nuevo Testamento. Si es una tan buena noticia liberadora, ¿por qué hay tanta resistencia en las comunidades, institucionalmente? ¿Tal vez porque nos libera demasiado?**

**Hno. David:** cuando meditamos hacemos contacto directo con Dios. Las instituciones, en particular las políticas y las religiosas, están para conducirnos, pero olvidan sus objetivos, y solamente se ocupan de perpetuarse a sí mismas. Tratan de protegerse. Sus integrantes están demasiado involucrados con ellas y no desean que las personas vayan en forma directa hacia Dios. La institución no quiere que sus estudiantes “se gradúen”.

Tenemos que alentar a no tener miedo. Tenemos que quedarnos para cambiar las instituciones desde adentro. Nosotros podemos cambiarlas desde adentro. NOSOTROS SOMOS LA IGLESIA. Tenemos que expresarnos.

**¿Cuál es la relación entre meditación y salud mental?**

**Hno. David:** la mente tiene gran influencia sobre el cuerpo. Calma nuestra mente y es muy buena para nuestra salud física.

La meditación muestra el poder de la mente sobre la materia. Alguien disparó un tiro al lado del oído de un gran meditador, pero esto no lo perturbó. Luego dijo que estaba meditando sobre el universo y que oyó el disparo muy distante. También pudo registrar muchas fotografías en unos segundos. Se entrenó en la meditación para dejar simplemente entrar las percepciones y registrarlas. Podemos entrenarnos para tener ojos y oídos receptivos, totalmente abiertos en todos nuestros sentidos. Esto nos hace mucho más felices y así no consumimos tanta energía.

**Palabras finales:**

No tengan miedo, porque esto es el origen de todo lo que está mal en el mundo. El miedo es el origen de la agresión. Cuando somos valientes podemos hacer más la paz. El miedo nos hace luchar por el poder. Tenemos miedo de que alguien nos ponga el pie encima. Sin miedo, la pirámide del poder se diluye. Todos somos iguales, tenemos la misma dignidad. No tener miedo nos vuelve respetuosos. El miedo nos hace codiciosos.

No tener miedo es el exacto opuesto del mundo en el que vivimos.

Entonces somos pacíficos, alegres, igualitarios, deseamos compartir. Necesitamos pequeñas comunidades así para cambiar el mundo.

Marina Müller  
Comunidad Mundial para la Meditación Cristiana / Argentina

Foto  
conjunto:

de

